

FERNÁNDEZ CORDERO, Carolina. *Galdós en su siglo XX. Una novela para el consenso social*. Madrid – Frankfurt: Iberoamericana – Vervuert. Colección: La Casa de la Riqueza, 2020, 336 pp.

Se hace ineludible en este caso recurrir al tópico para decir que *Galdós en su siglo XX. Una novela para el consenso social* es un libro necesario. Lo es para obtener del escritor un retrato intelectual más cabal y complejo que el que comúnmente se tiene, pero también para comprender mucho mejor su época, que no es solo la segunda mitad del siglo XIX, sino también los primeros dos decenios del siglo XX. La monografía de Carolina Fernández lleva a cabo con éxito el reto de ofrecer una mirada renovadora sobre un escritor con una bibliografía tan inmensa como Benito Pérez Galdós. Para ello, calibra con justeza a Galdós como hombre de su tiempo, que incluye también una parte del siglo XX, lo cual ha sido demasiadas veces olvidado por la crítica. El análisis que se hace de la obra tardía de Galdós es la de un intelectual inquieto que comprende bien su mundo social y lo hace con una mirada crítica a menudo desencantada, pero también huma-

nista, honesta y sensible; que alcanza a ver la complejidad de las transformaciones sociales que están teniendo lugar, la emergencia de nuevos movimientos revolucionarios y el fracaso de los proyectos reformistas burgueses, pero cuyos análisis y planteamientos, no obstante, tienen ciertas limitaciones propias de su perspectiva de clase y generación.

En efecto, si bien es una laguna que poco a poco va paliándose, los estudios galdosianos adolecen de la poca atención percibida al Galdós mayor, el que durante los últimos veinte años de su vida fue desarrollando posturas ideológicas más concretas y materialistas, el intelectual que puso su autoridad al servicio de causas públicas, el que se acercó a las posibilidades de la literatura modernista para superar algunas aporías de su novelística. La clave fundamental para aclarar esta última etapa de la biografía intelectual de Galdós está en dirimir hacia dónde se dirigió y hasta dónde llegó su evolución ideológica y estética. Y, junto a ello, plantear si hubo rupturas más allá del desencanto con los pobres resultados que el regeneracionismo burgués le había ofrecido hasta entonces y con el angostamiento de la fórmula naturalista. El reto que sume Fernández Cordero consiste en sacar a Galdós de abstracciones individualistas, colocarlo en un paisaje intelectual complejo y variado y tratar de encontrar los lugares que ocupó en él, las redes entre las que se movió y el papel que le cupo desempeñar.

Para explicar ese periodo cenital, Fernández Cordero parte de la hipótesis de que a partir de 1901 se verifican en la obra y en la acción pública de Galdós nuevos problemas y lenguajes expresivos con los que aclarar contradicciones a las que lo han abocado sus novelas de las décadas anteriores. El libro se estructura en dos partes que se explican mutuamente, tituladas «Galdós en diálogo con su siglo XX» y «Búsqueda y creación de una nueva novela».

En la primera de ellas, que comienza con el escándalo de *Electra*, ideología y contexto se conjugan para comprender la posición

de Galdós en el nuevo siglo. Se explica el proceso que llevó a Galdós, como a otros intelectuales de su época, de ser meros intermediarios de movimientos sociales a involucrarse activamente en la actividad política. Para ello, la autora brinda una síntesis muy completa de las reconfiguraciones del campo intelectual español en el cambio de siglo y se ofrecen algunas claves significativas que matizan el tan manido relevo generacional operado con el cambio de siglo. Uno de los pilares de este trabajo consiste, precisamente, en relativizar el supuesto punto y aparte que supuso la irrupción de una generación nueva de escritores llamados noventayochistas. Lejos de someter a Galdós al anquilosamiento de los viejos, la autora ubica entre 1906 y 1909 el paso de Galdós a su condición de «intelectual total» moderno, años en los que se ha producido un retraimiento de la involucración política de las figuras intelectuales del noventa y ocho y en los que se aglutina en torno al novelista la misión de cohesionar a los intelectuales ante los graves acontecimientos políticos y sociales que tienen lugar por entonces. El estudio atiende a varias evidencias que vienen a demostrar todo ello. Por un lado, la emergencia y desarrollo de la figura del intelectual del siglo xx, cuya historia en España está muy marcada por el estreno, en 1901, de *Electra*. Relacionado con ese estreno, se aduce también la necesidad de dialogar públicamente con la renovación literaria protagonizada por una joven generación de autores que un año después, en 1902, irrumpen con cuatro novelas señeras con las que se cuestiona el paradigma realista naturalista del que Galdós es el representante más destacado en nuestro país. Por otra parte, es central la paulatina asunción por Galdós de la ideología republicana, en la que ve la salida a su progresismo y, en concreto, el movimiento que de una manera más directa atiende a las cuestiones en las que convergía el pensamiento literario de toda su obra literaria: la religión, la educación, el estatuto social del pueblo y la cuestión nacional.

La segunda parte ahonda en la superación por Galdós de la novela naturalista y del realismo burgués del siglo XXI. En la multitud de direcciones que experimentó la novela a partir de aquella crisis, los autores más jóvenes encuentran en Galdós, si no una inspiración, sí un interlocutor que asiste con inusitado interés a la renovación estética del género. En este sentido, la necesidad de trascender los límites de su ideología se corresponde con urgencia estética análoga. El libro explica con solvencia cómo ello no implica una renuncia a los viejos postulados realistas, sino la exigencia de incluir en ellos lo maravilloso y lo onírico, así como nuevas formas de experimentación formal y la inclusión de temas y tipos inéditos. Hay una hábil vinculación entre esta evolución ideológica y los temas y las novedades retóricas que Galdós incluye en sus últimas obras. La autora, por ejemplo, destaca la presencia de América, la incorporación en sus novelas de escenas dialogadas —que había ya en obras anteriores, pero sobre las que experimenta hasta los límites en *La incógnita/Realidad*— y la inserción de elementos fantásticos y mitológicos. Todo ello traspasa los límites de la novela realista y sitúa a Galdós mucho más cerca de las novedades modernistas, ávido de no ser un anacronismo, sino de mantenerse vivo en medio de los cambios sociales y estéticos de su tiempo.

El estudio de Fernández Cordero enfoca la intensa movilización política y estética de un autor sexagenario, burgués, acomodado y reconocido en una fórmula literaria. Aunque no llegará a posiciones revolucionarias, se descubre a un Galdós comprometido con la acción política, inequívocamente republicano y anticlerical y que en torno a 1909 tiene una activa militancia socialista que lo lleva a crear, a diferencia del Galdós más joven, que toda esperanza de cambio ha de venir de los de abajo. Sobre las bases de una antigua fe en la burguesía ilustrada, trabajadora y progresista y previo paso por una actitud más espiritualizada, este Galdós es un intelectual que ha desembocado en la incapacidad casi

fatal de regeneración de una burguesía individualista, abúlica y explotadora.

En conclusión, *Galdós en su siglo XX. Una novela para el consenso social* ejemplifica la relación entre literatura e historia. Es un ejercicio de crítica social de la obra de Galdós que, más allá de reivindicar su mérito, permite un conocimiento cabal y desprejuiciado de su sentido y llama la atención sobre el interés que tiene su último periodo de actividad intelectual, que quedó opacado por la emergencia de los libros de la generación posterior, irracionalista y antipositivista, y colgó sobre Galdós el rótulo de escritor decimonónico. También ayuda a combatir clichés: sobre todo, el anquilosamiento del escritor en un siglo, una ideología y una estética que, como queda sobradamente demostrado, tuvo el coraje de someter a crítica y revisión. En este retrato del Galdós tardío, Fernández Cordero demuestra tener cualidades fundamentales como investigadora en su afán de cuestionar los discursos terminantes sobre un autor canónico fijándose, precisamente, en lo que ocurre a partir del momento en el que la crítica ha decretado precipitada y prejuiciosamente el fin de su obra, todo ello sin caer en idealizaciones ni exageraciones. *Galdós en su siglo XX* traspasa el campo del galdosismo: es un iluminador ensayo de interpretación historia de la intelectualidad española de los primeros años del siglo a la luz de una de sus figuras centrales.

FERNANDO LARRAZ
Universidad de Alcalá